There are no translations available.

Todo es igual, nada es mejor

Hubo un tiempo en que un radioaficionado era un radioaficionado y punto, no hacía falta ser profesor de ontología para saber "qué era un Radioaficionado", la ley era pareja para todos y para consegur un privilegio debíamos realizar el mismo esfuerzo (porque no vamos caer en la envidiosa tontería de que una persona que sabe técnica o CW antes de solicitar una categoría o licencia heredó ese saber de sus abuelos o lo posee por gracia divina, ¡ obviamente tuvo que pelarse el traste como cualquiera para adquirirlos!

.

Tampoco era necesaria ninguna rebuscada axiología para **"ec**

ualizar valores"
, pues no era menester comparar bulones con manzanas preguntándonos si diez QSO con la Antártida equivalen (o no) a construir un equipo de radio, o comprar un trasmisor de gigaondas en el shopping es igual que enseñar radio en el club... para tener
"la General"
debíamos pasar (al menos oficialmente) por iel mismo tamiz!, no hacía falta ofender ni al burro ni al gran profesor sugiriendo que rebuznar puede ser idéntico a conocer la teoría de Maxwell porque había que ser diestro en ambas para
"pasar de grado"
.

Pero tarde o temprano el destino nos alcanza y el relativismo posmoderno había de desembarcar en nuestras tierras como los misioneros españoles, entonces los colonizadores nos comenzaron a explicar que en realidad **"todo vale"** que **Stavin sky** y **Napoleón**
,
Carnera
y
San Martín
son dos aspectos del mismo fenómeno, como la dualidad
"onda partícula"
y por lo tanto cotizan en la misma bolsa de
"valores
". No faltó tampoco algún discípulo LU de Gúrjieff que descubriera un

"Cuarto camino"

...

Pedro Barcia escribía:

La prédica relativista es seductora: "Los tiempos cambian, los valores envejecen y son reemplazados por nuevos valores".

El relativismo, en la posmodernidad, es llevado a extremos. Ya no se tratará de pueblos y culturas que coparticipen de un conjunto de valores diferentes de los otros pueblos y culturas, sino de pequeños grupos y, finalmente, de cada individuo. Ahora bien: **¿Cómo se organiza una sociedad sin una participación amplia y firme de valores en común?** . Si lo reducimos a individuos o grupúsculos, un país no tendría ni constitución política, ni podría dictar leyes que gobiernen a todos. Obviamente no podría aceptarse ningún proyecto colectivo, como por ejemplo, una ley de universidades, menos aún una ley general de educación, menos todavía, acuerdos educativos continentales, etcétera.

El consenso generalizado no basta en todos los planos para hacer de un disvalor un valor. Así, aunque todos los habitantes de un pueblo convengan voten por unanimidad y declaren que el arsénico no es sustancia venenosa, dich o consenso firme no cambiará para nada la condición mortal del arsénico, y basta con que uno solo del pueblo se embuche dos tragos para no poder participar más en esos consensos.

No hay razones, solo voluntades...

En fin, los saludo con los inolvidables versos de Discépolo. 73 & DX DE Miguel LU6ETJ

Cambalache

Que el mundo fue y será una porquería,
ya lo sé
(¡en el quinientos seis
y en el dos mil también!).
Que siempre ha habido chorros,
maquiavelos y estafaos,
contentos y amargaos,
valores y dublé...
Pero que el siglo veinte
es un despliegue
de maldá insolente,
ya no hay quien lo niegue.
Vivimos revolcaos
en un merengue,
y en un mismo lodo
todos manoseaos...

Hoy resulta que es lo mismo
ser derecho que traidor,
ignorante, sabio, chorro,
generoso, estafador.
¡Todo es igual,
nada es mejor!

¡Lo mismo un burro
que un gran profesor!
No hay aplazaos
ni escalafón,
los inmorales nos han igualao.
Si uno vive en la impostura
y otro roba en su ambición,
¡da lo mismo que sea cura,
colchonero, rey de bastos,
caradura o polizón!

¡Qué falta de respeto,
qué atropello a la razón!
¡Cualquiera es un señor,
cualquiera es un ladrón!
Mezclao con Stavisky
va don Bosco y la Mignon,
don Chicho y Napoleón,
Carnera y San Martín...
Igual que en la vidriera irrespetuosa
de los cambalaches
se ha mezclao la vida,
y herida por un sable sin remaches
ves llorar la Biblia
contra un calefón..
.
Fuente: MSG OPINION LU - http://ar.groups.yahoo.com/group/opinion-lu/message/7289